

El Estado Llano y la Plebe:

SU ORIGEN, VICISITUDES Y PAPEL EN LA FORMACION DE LAS MODERNAS SOCIEDADES DE HISPANOAMERICA

Dr. Fernando Jurado Noboa

Entre los muchos mitos y antimitos están los creados alrededor del origen, la procedencia y estatus social de los conquistadores y colonizadores de América. Sin embargo, para entender tal hecho, resulta básico estudiar las clases sociales en España en el Siglo XVI, la manera como se formaron y estructuraron y su origen mismo en la fenomenología del Imperio Romano. Esta la explicación de este artículo de fondo.

1.- LO ROMANO EN AMERICA:

Los pueblos americanos y europeos, gozan aún en su mayor parte de leyes, costumbres y maneras de pensar que se remontan a la época romana. Como cualquier proceso histórico, representa "per se" una doble manera de mirar las cosas: por un lado la extraordinaria vigencia científica de una de las culturas más altas de Occidente y por otro lado la vigencia también de modos y de conductas injustas que el Imperio impuso en España y que España impuso en América a raíz de la conquista.

2.- LA DIVISION SOCIAL HACE 2.500 AÑOS:

Cinco siglos antes de Cristo, la sociedad romana se hallaba dividida en tres grupos: la nobleza, el estado llano también llamado burguesía (equivalente a la actual clase media) y el pueblo, que era el tercer grupo social mas no un estado, pues que sus miembros no tenían condición ni valimento concreto; componían entonces el pueblo los artesanos, los campesinos, los pobres, los mendicantes y los últimos inmigrantes llegados a Roma.

Desde el punto de vista político, este pueblo que representaba la mayoría de la población, no jugaba papel alguno. Al instalarse la república en Roma, se consideró como un extraordinario avance, el dar sufragio al pueblo para que éste eligiera los dos cónsules, pero los designados debían ser exclusivamente patricios o aristócratas.

3.- ORIGEN DE LA ARISTOCRACIA Y DE LA PLEBE:

Pero, ¿cómo se habían formado estos grupos?. La aristocracia romana era descendiente de los primeros colonizadores etruscos, griegos o sabinos; su origen era sí, extranjero y estaba representado además en la fuerza de las armas. Este proceso formativo de la élite, se mantuvo crónicamente en la humanidad a través del poder de la fuerza, este grupo fue casi exclusivamente el dueño de la tierra.

Los plebeyos o miembros del pueblo, provenían de los romanos más antiguos, pero por el hecho de ser colonizados por los extranjeros, ocuparon el peldaño social más bajo. Sin embargo, por movilidad personal, algunos plebeyos lograron culturizarse e incluso adquirir una sólida economía.

Un fenómeno singular que se dio en América, es que mientras en Roma los inmigrantes integraban la plebe, en el nuevo continente, los recién llegados ocuparon generalmente posicio-

nes de privilegio. Mientras la aristocracia romana era un grupo cerrado para defender su poder, la élite americana, por prejuicios raciales, fue un grupo abierto a los inmigrantes.

4.- APARECIMIENTO DE LOS TRIBUNOS DE LA PLEBE:

El primer movimiento reivindicatorio de la plebe se dio en 494 A.C., cuando varios plebeyos debido a deudas, pasaron a ocupar un sub-estatus que era el de esclavos. Organizaron entonces una rebelión y pretendieron establecer una ciudad propia en el Monte Sacro. Asustada la aristocracia, acordó que la plebe tenga su propia asamblea, que sus magistrados se llamen "tribunos de la plebe" y que nadie podría levantar la mano contra ellos.

Los tribunos de la plebe funcionaron veintitres siglos y en America sobrevivieron hasta la época de la Independencia, aunque su origen social estuvo ligado a estratos más altos, cumpliéndose así su función de motivar al pueblo o plebe.

5.- MOVILIDAD SOCIAL Y COMUNIDAD SANGUINEA:

Tras dos siglos de lucha la plebe y sus tribunos, obtuvieron que por primera vez se les permitiera tener propiedades, entablar juicios por sí solos y casarse con patricias. Es la historia del primer salto social, aunque muy relativo, pues el estatus de la mujer se correspondía al del marido mas no al de su propia condición. De esta manera podían darse casos de primos hermanos, separados por doble estatus social.

La alianza entre plebeyos y aristócratas, complicó tanto la estructura social del imperio, que durante un siglo y por tres generaciones, hubo tanta movilidad social, que ya no se consideró importante venir o no de plebeyo. Parecía que la historia había empezado a socializarse, pero fue sólo y lamentablemente un movimiento temporal.

6.- ESCLAVITUD Y ARTE:

Esta relativa igualdad, coincidió con la conquista a Macedonios y Cartagineses, que dieron mucha riqueza a los romanos y luego con la provisión de millares de esclavos Griegos. Era como que los hombres no se acostumbraban a la igualdad y buscaban un grupo para oprimirlo.

Como con todo auge económico, aumentó lo amoral y hasta las perversiones: las clases altas que tenían fama de ser justas y honorables (como un razonamiento externo de su propio valor), se dedicaron al ocio, al lujo y a la crueldad y como contrapartida y por motivos de necesidad, realizaron en 150 A.C. una movilidad social con un grupo de esclavos, a los cuales los emplearon como secretarios de los patricios y de los artistas que estaban al servicio de estos últimos.

Este proceso se ha repetido innumerables veces en la historia, cuando los auges económicos inesperados, rompen el proceso de hegemonía y las fuerzas de control moral de la clase alta que entra en crisis; mientras los grupos oprimidos, por la fuerza que trae su propia opresión y por su potencia cultural, logran aumentar de estatus gracias a su cultura y habilidad artística. Viene así desde Roma el aumento de estatus de los artistas.

7.- LUCHA DE CLASES Y ALIANZA CON LA PLEBE:

Ciento treinta años A.C., la aristocracia que había retomado su identidad, estaba muy rica, la plebe muy pobre y en un movimiento social los tribunos de ésta, pretendieron limitar la propiedad a 200 hectáreas, movimiento que costó la vida a dos líderes populares. Empieza así una evidente lucha de clases.

El plebeyo Cayo Mario, encuentra en el poderío militar la base para una sustentación política y logra llegar siete veces al Consulado con lo cual la plebe sube por primera vez al poder.

Cayo logra distribuir tierras a su grupo social, pero durante diez años se lucha por quitarle el poderío militar y efectivamente fue vencido por el aristócrata Sila.

Medio siglo después, en el 73 A.C., Espartaco al mando de un ejército de esclavos, trató de tomarse Roma pero fue vencido. Estos movimientos de avance de la plebe y de los esclavos, asustaron a la aristocracia. Es por ello que veinte años después, César, un aristócrata convertido en amo del mundo romano, buscó defensivamente alianzas con la plebe y colonizó tierras para ellos.

Sin embargo y otros veinte años después, el Emperador Augusto, sobrino de César, retomó los procesos aristocratizantes y es en este momento en que lo romano pasa a Iberia.

8.- ENTRADA DE LA PLEBE A ESPAÑA: NUEVA MOVILIDAD:

Con el poderío militar de Augusto, se conquista España y entra así el Imperio a la Península en plena fase aristocratizante. Se traspasan leyes, costumbres e idioma latino y aunque se respetan religión y costumbres de los hispanos, entran en boga las ideas sociales romanas.

Los soldados y legionarios romanos que pasaron a España, eran en su gran mayoría miembros de la plebe; en la tierra conquistada se aliaron con familias de la aristocracia primitiva y dieron lugar a la nueva clase alta llamada hispano-romana. De esta misma plebe romana en su unión con mujeres españolas de menor extracción, iría a originarse la plebe española.

9.- BRECHA ENTRE PLEBE Y ESCLAVOS:

En el año 212 D.C., el Emperador Caracallos en Roma, logra de alguna manera fomentar la movilidad social en la plebe, ya que para aumentar los ingresos al erario, concedió el derecho de ciudadanía a todos los hombres libres. Llamarse "ciudadano", era un título de distinción, pero también de igualdad, que fuera retomado quince siglos después por los revolucionarios franceses y luego en los inicios del republicanismo americano. Pero quedó un solo grupo en el más bajo peldaño social y exento de la ciudadanía. Una vez más la igualdad completa se convertía en mito.

10.- DOBLE ORIGEN DE LA NOBLEZA ESPAÑOLA:

De la unión del conquistador romano, miembro de la plebe, con la aristócrata iberia, nacieron dos grupos sociales futuros: los hidalgos (o hijo de algo) y parte de los nobles. Y decimos parte, porque la nobleza podía también adquirirse "por saber, por bondad de costumbres y maneras y por hechos gloriosos". Este segundo origen de la nobleza, le remontaba una vez más y genéticamente a la plebe.

11.- ESTAMENTOS SOCIALES EN LA ALTA EDAD MEDIA:

Luego de la nobleza en su doble origen, que ocupaba el ápice de la escala social, venían los llamados caballeros. Esta nueva condición tenía también dos orígenes: el hecho de tener caballo (en que de nuevo lo social se condicionaba por lo económico) y cuando el monarca hacía caballero a un plebeyo debido a méritos o a querencias y en una generación más y según la ley 86 de las partidas, el hijo de caballero debía considerarse hidalgo, es decir "noble de nacimiento". Pues, desde las leyes de Alfonso X, el Sabio, se decía que "hidalgúia es la nobleza que viene a los hombres por linaje" y como defensa mucho se dijo y se escribió, que el rey podía hacer nobles pero no hidalgos, en el afán de rescatar una hidalgúia ajena al poder real. Como vemos, esta era una nueva fábula.

El grupo de los hidalgos ocupaba el tercer lugar en el medioevo, pero esta posición de infravalimiento, frente a la nobleza y a los caballeros, creó por opresión, un sentimiento revanchista, con muchos gajes de quijotesco, a través de lo cual, el hidalgo se consideró "el mejor habitante de la península".

Como algo hemos apuntado, la hidalguía también tenía dos orígenes: la llamada de nacimiento y la adquirida. La primera, procedía en el principio de la Era Cristiana, de la unión de la plebe romana con la aristocracia iberia y en términos absolutos fue también adquirida, aunque al correr de los siglos y de los prejuicios se olvidó este hecho. Las hidalguías adquiridas o de privilegio, tenían varios orígenes y uno de ellos es el que hemos referido en cuanto toca a los hijos de quienes el rey había hecho caballeros.

La cuarta clase social era el estado llano o burguesía, estructura que se mantenía exactamente como en la época romana. Esta clase, ostentaba teóricamente iguales derechos que el clero y la nobleza, aunque en la práctica, la violencia invadía las consciencias y el legalismo.

12.- MOVILIDAD SOCIAL EN LA EDAD MEDIA Y PAPEL DE LOS HIDALGOS:

Resulta evidente la presencia de movilidad social, cuando de entrada sabemos que los dos elementos más altos estaban originados en su mayor parte en la plebe.

La hidalguía se heredaba del padre mas no de la madre. Esta estima al padre del hidalgo, era en el fondo la estima al conquistador romano y a su fuerza. El hijo de plebeyo y de mujer hidalga, perdía la hidalguía, lo cual detrás de muchas cosas revela hasta un ultravirilismo.

Gracias a estos privilegios el hidalgo estaba exento de pagar impuestos y de hacer trabajos manuales. Este cierto privilegio social y mayor el económico, a la postre lo depauperó: el hidalgo generalmente se ruralizó en España, se adueñó de los cabildos y por su pobreza debió asimilarse sociológicamente a la actual clase media. Cervantes lo ridiculizó en varias de sus obras, como el hombre honrado pero vago.

13.- LOS GODOS Y SU APORTE GENETICO:

Fueron los godos un pueblo inculto del norte de Europa, casi sin tradición literaria, con un alfabeto rudimentario pero con un gran auge militar. En los primeros siglos de esta era, invadieron el centro y el sur de Europa, contribuyendo poderosamente a la formación social de esos países.

En efecto, de la unión de dirigentes godos con el patriado hispano-romano va a venir la clase alta medioeval, entendiendo que la mayor parte de su material genético era plebeyo (por godos y por romanos) y aristócrata (por lo hispánico).

La nueva plebe española se fue formando de varias corrientes: de familias romano-iberias no aliadas con los godos; por otra parte, de soldados godos aliados con mujeres de la plebe española; en síntesis, era el mismo material genético, pero era lo económico y el poder político militar lo que estaba condicionando los diversos estatus.

14.- CONTRADICCIONES DE LA HIDALGUA:

Los godos contribuyeron también y poderosamente a insuflar los caminos de la hidalguía. Se consideró hidalgo y por quince siglos, cuando la genealogía podía remontarse a un conquistador godo, muy atrayente físicamente y cuyo origen en realidad nada importaba. Tan es así que las genealogías medievales están llenas en sus orígenes de personajes novelescos procedentes de Escocia y de Escandinavia.

Pero el hidalgo tenía sus contradicciones: en el lado del poder, era el único que tenía acceso a los municipios y era por tanto quien dirigía los destinos de pueblos y ciudades menores. Pero en el otro lado de la medalla, el hidalgo era un vasallo del señor feudal y éste era el dueño del cuerpo, la libertad y los bienes del hidalgo; lo único que no podía es atacarlo físicamente ni tampoco recibía tributos de su vasallo. Esta cierta relación esclavista evidencia la contradicción de la hidalguía, pues incluso había fases en que el plebeyo tenía mayores privilegios, así por ejemplo, un labrador plebeyo, pagaba tributos a su señor feudal, pero tenía más libertad y el amo no podía prenderle, sino sólo tomarle sus bienes en caso necesario.

Cuando el hidalgo era condenado a muerte, la única forma de ultimarle estaba dada por el ahogamiento y el sangrado. No podríamos decir si fue una ventaja, el que sólo el hidalgo y el noble podían retarse a duelo. Quizás las ventajas evidentes de hidalgos y nobles estaban en la educación, pues varias instituciones académicas estaban destinadas exclusivamente a ellos y para su ingreso se exigían las llamadas "pruebas de nobleza y de limpieza de sangre". Estas instituciones eran: los cuatro colegios mayores de Salamanca, los dos colegios mayores de Alcalá, el de Valladolid, el de Maese Rodrigo en Sevilla, el Colegio de los Españoles en Bolonia, el Fonseca de Santiago de Compostela, los de San Felipe y Santiago en la Universidad de Alcalá y el de Santa Catalina y Santa Fe de la Cruz en Granada.

15.- EL HIDALGO, LA PLEBE Y EL ESTADO LLANO EN AMERICA:

Justamente al producirse el descubrimiento de América, el hidalgo empieza a arruinarse en España, por no haber podido adaptar sus técnicas agrícolas a las que se habían creado en los siglos XV y XVI, proceso que además se complicó en este últi-

mo siglo por el embate de la economía monetaria. En España buscó entonces el antiguo hidalgo su puesto en la administración pública y en el ejército.

Cuando empieza la gran migración a América, calculada en cerca de dos millones de españoles durante todo el Siglo XVI, cabe preguntarse, ¿qué sectores de la población española y en qué forma emigraron a nuestras tierras?

Como resulta lógico comprender los dos primeros estamentos sociales, de nobles y caballeros, vinieron a América en mínimos porcentajes. Así por ejemplo, en el período de 1520 a 1539, en que se conocen 14.000 inmigrantes, de éstos apenas 29 son caballeros (0.2 o/o) y 19 pertenecían al estrato noble (0.15 o/o).

El grupo del clero, al que muy poco nos hemos referido en líneas anteriores, seguía siendo un baluarte social y un grupo de privilegio donde tenían amplia entrada tanto hidalgos como pecheros. Es verdad que ciertos organismos, estaban reservados exclusivamente para curas nobles e hidalgos, siendo éstos: la Inquisición, el Consejo de las Ordenes, el de la Religión de San Juan y el de la Catedral de Toledo. Pero a la final e independientemente de su origen, los clérigos se igualaban a nivel social.

En el mismo período estudiado, se detectan las siguientes clases de clérigos rumbo a América:

Abades	2
Arcedianos-Arciprestes	2
Capellanes	22
Canónigos	16
Clérigos	105
Frailes	135
Misioneros	48
Vicarios	14
Priores	16
Racioneros	1
Obispos	58

TOTAL:	423 = 3 o/o

En cuanto a los hidalgos, al parecer podría pensarse que las Indias eran las nuevas tierras que les invitaban a dejar a su señor feudal, a librarse de él y a enriquecerse en América. Sin embargo no fue así, de los estudios realizados por Boyd Bowman, de la Universidad de Búfalo, apenas 250 hidalgos se vinieron para América en un período de diecinueve años, a los cuales se podría aumentar 159 personas cuyos nombres estaban precedidos del "don"; es decir que el porcentaje llega apenas al 2.8 o/o.

Curiosamente y según el índice del Catálogo de Pasajeros a Indias entre 1575 y 1577, el apelativo de hidalgo hasta desaparece.

16.- LA PLEBE EN AMERICA:

Si como hemos visto, el número de inmigrantes privilegiados hacia las Indias, ni siquiera cubría el 6 o/o, resulta evidente el inmenso interés que tiene el estudio del 94 o/o de pasajeros restantes, englobados en el estado llano y la plebe. No queremos decir con esto y de ninguna manera que sea despreciable ese 6 o/o, ya que el papel de éstos en la formación no sólo de

la clase dirigente de América, sino en el de la clase media, fue enormemente decisivo, debido a que dada la época altamente conmocionada de choque de dos culturas opuestas y a la natural e impetuosa biología latina, aquel grupo del 6 o/o, por vía legítima o ilegítima (y no tiene eso ninguna importancia) esconde buena parte de los genearcas de América.

Si en el medioevo europeo, el burgués se sentía superior al artesano, al campesino y al mendigo, la conmoción y los cambios sociales suscitados por la conquista de América, hicieron que en los primeros años estos dos estados se fundieran entre sí, inclusive a manera de defensa por el peligro de los ataques indígenas. Sólo más tarde, la burguesía va adquiriendo cierta identidad y ocasionalmente se va ligando a la primitiva nobleza mestiza (1).

En la misma época de 1520 al 39, que nos sirve de muestreo, resulta anecdótico anotar que entre los 14.000 pasajeros, apenas pasaron: 2 arquitectos, 78 bachilleres, 147 escribanos, 28 Jurados, 9 médicos, 19 boticarios, 5 abogados, 12 labradores, 8 cronistas, 1 constructor, 1 dramaturgo, 2 ingenieros, 180 licenciados, 6 profesores, 1 veterinario, 420 mujeres solteras, 336 casadas, 102 viudas y así por el estilo. El resumen global, permite obtener en aquellos diecinueve años, los siguientes números y porcentajes:

Mujeres	858	(6o/o)
Personas con cargos civiles	1.763	(13o/o)
Militares	493	(3.5o/o)
Artesanos	340	(2.5o/o)
Mercaderes o Burgueses	220	(1.7o/o)
Profesionales	492	(3.5o/o)
Eclesiásticos	423	(3o/o)
Labradores	12	(0.1o/o)

(1) Jurado: Aportes inéditos para el Estudio de la Economía en Quito en el período 1593-95, Rev. Historia de las FF.AA., Quito - 1982.

Los datos anteriores permiten evaluar varias cosas:

- A.- El porcentaje tan bajo de mujeres, dio amplia y total abertura al mestizaje y al mulataje.
- B.- Solamente unas 3.700 personas (26,40/o) vinieron con alguna ocupación o cargo. La gran mayoría, (el 73.60/o) eran inmigrantes sin oficio, sin cargo e inclusive un buen número sin destino preciso en América. Esta inmensa mayoría pertenecía a la plebe y allí estaban entremezclados campesinos, pobres, desocupados y mendicantes.
- C.- El número de artesanos fue muy pobre, ya que no llegó al 30/o, recuérdese que este grupo debe también ser sumado a la plebe.
- D.- El número de mercaderes y profesionales llega a 712 personas es decir un 50/o. Este grupo minoritario iría a oscilar situacionalmente, entre acomodarse unos a la clase alta dirigente y otros, en mantener su posición de "estado llano" muy compenetrado con la plebe.

17.- LA PLEBE: VALOR ESTADISTICO, HUMANO Y FILOSOFICO:

Resulta necesario recalcar que militares hasta de alta graduación, muchos de los líderes de la conquista, gran parte de los clérigos, muchos de los que venían con cargos civiles, procedían de la plebe española; de allí que el 90o/o de inmigrantes se ubica en ese inmenso mar humano.

Todos los americanos, al igual que muchos otros pueblos, hemos sido víctimas de los prejuicios, de las concepciones impuestas por el largo letargo de las generaciones y en las que cada uno sólo se preocupó de dejar perennizado en el recuerdo, lo que le convenía que se perennizara. Romper esos diques, es labor que exige madurez psíquica y mental, conocimiento, estudio, profundidad, limpidez de conciencia, valentía para abordar las cosas, pensarlas, sentirlas y luego transmitir las. América

es un crisol de razas, estatus y culturas, de allí que el estudio analítico y desprejuiciado de la plebe española, nos hace encontrarnos con el máximo torrente formativo de nuestro continente.

Es preciso ahondar filosóficamente en lo que la plebe significa: es la vida rutinaria, hondamente formativa, cargada de estética, de dolor y de satisfacción en el artesano; es la dura labor del campesino y el labrador, de aquel que se angustia frente al tiempo y a sus incertidumbres. La plebe, es todo lo horrible que puede vivir el pobre de solemnidad o el mendigo.

Para cualquier ser humano, limpio de espíritu y de prejuicios, es inmensamente igual venir de nobles, de hidalgos, de mercaderes, de burócratas, de profesionales o de pecheros; o mejor diríamos que América, como ya lo adivinó Vasconcelos, es la raza cósmica, nutrida de todos esos grupos. Lo que importa entender muy claramente, es que nuestra corriente sanguínea en lo que viene de europeo, está cargada de sangre lustrosamente plebeya y es algo de lo que debemos estar profundamente satisfechos, pues por lo menos resulta más emotivo y aleccionador venir de quienes han encontrado la más auténtica realidad vital en la satisfacción del trabajo, en la introyección de la frustración y lejos, muy lejos de la explotación.

Quito, Julio 1o. de 1.984.

BIBLIOGRAFIA

FUENTES INEDITAS:

- 1.- Archivo Nacional de Historia Quito:
 - . Protocolos Notaría Primera 1582-99
 - . Notaría Cuarta,
 - . Notaría Quinta,
 - . Notaría Sexta.

- 2.- Archivo General de Indias, Sevilla:
 - . Sección Contratación; Méritos y Servicios y Real Audiencia de Quito.
 - . Sección Indiferente General.

- 3.- Archivo Histórico Nacional, Madrid:
 - . Secciones: Ordenes Nobiliarias,
 - . Inquisición,
 - . Orden de Carlos III.

- 4.- Archivo Foral de Navarra, Pamplona:
 - . Sección Hidalguías.

- 5.- Archivo de la Real Academia de la Historia, Madrid:
 - . Colección Salazar y Castro, Fondos Pellicer y Silva Barreto.

- 6.- Biblioteca Nacional Madrid:
 - . Sección Manuscritos.
 - . Sección Raros.
 - . Sección Cervantes.
 - . Sección Hispanoamérica.

FUENTES IMPRESAS:

- 1.- Aguilar: Viajes de Extranjeros por España y Portugal, Tomo 2, Siglo XVII, Madrid 1959.
- 2.- Alvarez Miranda, V.: Glorias de Sevilla, Editor Santigosa, Sevilla 1849.
- 3.- Archivo General de Indias: Catálogo de Pasajeros a Indias, Vol. IV, Madrid 1980.
- 4.- Archivo General de Indias: Catálogo de Pasajeros a Indias, Vol. V, tomos 1 y 2, Madrid 1980.
- 5.- Barón Castro, R.: La Población de El Salvador, Madrid 1942.
- 6.- Fernández de Betencourt, F.: Historia Heráldica y Genealógica de la Monarquía Española, 8 tomos, Madrid 1887-1914.
- 7.- Boyd-Bowman, P.: Índice Geobiográfico de Cuarenta Mil Pobladores Españoles de América en el Siglo XVI, tomo I, Inst. Caro y Cuervo, Bogotá 1964.
Tomo 2, Acad. Mexicana de Genealogía, México 1968.
- 8.- Caja de Ahorros de Navarra: Atlas de Navarra, Pamplona 1978.
- 9.- Campos: Biografía de Pedro de Ursúa, Pamplona 1978.
10. Cantú, C.: Historia Universal, 1a. Edición.
11. Cieza de León, P.: La Guerra de Quito, Madrid 1877.
- 12.- Cuadra, G.: Origen de 200 Familias Coloniales de Santiago, Revista Chilena de Historia y Geografía, T. 11, 12, 13 y 14, Santiago 1901. (171 páginas total).
- 13.- Enciclopedia Espasa, V. Palabra Hidalguía.
- 14.- Espejo, J.L.: Nobiliario de la Capitanía General de Chile, 2da. Ed., Edit. Andrés Bello, Santiago 1967.
- 15.- Fernández Pradel, P.J.: Linajes Vascos y Montañenses en Chile, Santiago 1930.
- 16.- Friede, J.: Algunas Observaciones sobre la Realidad de la Emigración a América en la primera mitad del Siglo XVI, Revista de Indias, Madrid 1952.
- 17.- García Caraffa: Enciclopedia Heráldica y Genealógica Hispanoamericana, 88 tomos, Madrid 1919-1960, (Colección Biblioteca Foral de Navarra).

- 18.- Felgueiras-Gayo, M.J.: Nobiliario de Familias Portuguesas, Lisboa 1945 (Colección Biblioteca Nacional de Lisboa).
- 19.- Góngora, M.: Los Grupos de Conquista en Tierra Firme, Univ. de Chile, Santiago 1962.
- 20.- Guarda, G.: La Sociedad en Chile Austral antes de la Colonización Alemana, Edit. Bello, Santiago 1979.
- 21.- Colección de la Revista Hidalguía, Madrid 1953-1978 (Biblioteca Pedro Robles, Guayaquil).
- 22.- Jousset, P.: L'Espagne et le Portugal Illustrés, Libraire Larousse, París 1912.
- 23.- Jurado, F.: Apuntes sobre la Economía en Quito en el Período 1593-95, Revista del Departamento de Historia de las FF.AA., Quito 1982.
- 24.- Lomann, G.: Los Americanos en las Ordenes Nobiliarias Madrid 1947.
- 25.- Marañón, G.: Efemérides y Comentarios, Madrid 1955.
- 26.- Mendoza, F.: El Tizón de la Nobleza, Barcelona 1893.
- 27.- Moya, S.: Familias Reais, Anuario Genealógico Brasileiro, Vol. 9o., Río de Janeiro 1947.
- 28.- Servet, M.: Versión de la Geografía de Ptolomeo, Biblioteca Nacional, Madrid.